

**MATERIALES SUPLEMENTARIOS DEL ARTÍCULO DE XXXXXXXXX.
“OBSTÁCULOS COMERCIALES Y SALARIALES A LA TRANSICIÓN
NUTRICIONAL EN LA ESPAÑA DE COMIENZOS DEL SIGLO XX”¹**

APÉNDICE A: Precios y salarios en Madrid y otras ciudades europeas en 1925.

En este epígrafe utilizamos datos del año 1925 para comparar los precios de las subsistencias y la capacidad adquisitiva de los salarios de Madrid con los de una amplia muestra de ciudades del resto de Europa. Lo que se pretende es contrastar si los problemas señalados para los años anteriores a la Primera Guerra Mundial seguían vigentes a mediados de la década de 1920, y si las conclusiones alcanzadas comparando los precios de Gibraltar con los de las ciudades españolas siguen siendo válidas cuando la comparación se realiza con grandes ciudades del resto de Europa.

El problema de la comparación de precios entre ciudades de distintos países es que vienen expresados en distintas divisas con tipo de cambio inestables. Además, el significado de esos precios para los consumidores es muy dependiente de los niveles de ingresos a los que tienen acceso. Para soslayar estos problemas en los cuadros 1A y 2A las cifras representan las cantidades de los distintos productos (expresada en kilogramos, litros o lo que corresponda en cada caso) que se podrían comprar en cada ciudad dedicando todo el salario a adquirirlos. La relación salario/precio de cada producto será lógicamente tanto más favorable para el trabajador cuanto más cantidad de un mismo producto se pueda adquirir con el salario local.

Queda claro con una primera mirada a los dos cuadros que la relación salarios precios es bastante más favorable, casi para cualquier producto, en las cinco ciudades situadas a la derecha de ambos: Berlín, Ámsterdam, Oslo, Estocolmo y Londres. Y ello no solo respecto a Madrid, sino también respecto a cualquiera de las otras ocho ciudades consideradas. Es decir, en Madrid, y las demás ciudades de la Europa occidental y oriental observadas (Lisboa, Milán, París, Viena o Varsovia entre otras), el nivel de vida

¹ Cítese como XXXXXXXXXXXX. “Obstáculos comerciales y salariales a la transición nutricional en la España del siglo XX”. Investigaciones de Historia Económica-Economic History Research, XXX, (X), pp. XXX-XXX.

de la clase trabajadora se encontraba a una considerable distancia del de las ciudades inglesas, alemanas, holandesas y escandinavas consideradas².

En ambos cuadros se han sombreado las cifras correspondientes a aquellos productos y ciudades en los que la capacidad adquisitiva de los salarios expresada en pan, tocino, patatas, o cualquiera de los demás productos considerados, es menor que en Madrid, quedando en blanco las cifras de todos los productos y ciudades con unos salarios con mayor capacidad de compra de cada mercancía que los de Madrid. Como se puede apreciar la mayor densidad de sombreado se sitúa en la mitad superior izquierda de ambos cuadros. En concreto, con los salarios medios de los albañiles o de los peones madrileños se podía adquirir en 1925 más pan blanco o harina de trigo que en la inmensa mayoría de las ciudades de Europa occidental y oriental continentales.

Como veíamos en la comparación con Gibraltar en los años 1909-13, el pan y la harina de trigo se podían comprar a unos precios en Gibraltar menos favorables o similares que en la mayoría de las ciudades españolas, incluidas las más próximas como Cádiz y Málaga. Ahora vemos que con los salarios de los peones y albañiles de Madrid se puede comprar más pan y harina que en muchas ciudades europeas. Si había problemas de acceso a los alimentos, o de carestía relativa de los alimentos en España, este no era el caso del pan de trigo y ni de su harina ni en 1909-1913, ni en 1925. Sin embargo, la dificultad relativa en Madrid respecto a casi todas las demás ciudades de acceder a la patata es algo que no había sido captado en la comparación con Gibraltar, quizá debido al pequeño comercio internacional de este producto, siendo a si su oferta dependiente de las circunstancias de cada país o región³. De todos modos, la carestía relativa de la patata en Madrid concuerda con la fuerte dispersión del precio de este tubérculo en las ciudades españolas en el periodo 1909-1913 (cuadro 2 del artículo). Esta dispersión nos remite a posibles problemas en la trabazón del mercado interior de este tubérculo, y quizá también en la organización de su distribución urbana.

Como en el caso de la comparación con Gibraltar, en la que precios de la carne y huevos eran más favorables que en la mayoría de las ciudades españolas, también nos encontramos que con el sueldo de los albañiles y peones de Madrid se puede adquirir en

² La capacidad adquisitiva de los salarios aún resultaba considerablemente mayor que en Londres en ciudades como Otawa y Filadelfia. Cálculo efectuado con las mismas fuentes del cuadro 1A.

³ El peso en valor del comercio internacional de las patatas en el comercio agrario total fue del 0.49% en 1909-1913 y del 0.44% en 1924-1929 (Aparicio Chávarri, 2000: 553).

general menos carne de buey y de carnero, y también menos huevos, que en la mayoría de las ciudades de Europa occidental y oriental. Es decir, se constatan unas dificultades en el Madrid de 1925, y en general en las ciudades españolas en 1909-1913, para el acceso a la carne y a los derivados ganaderos. Dificultad que se acrecentaba por la falta de acceso a la carne congelada que, como se aprecia en los cuadros 1A y 2A, aumentaba considerablemente la capacidad adquisitiva de los salarios allí donde se comercializaba, dados sus más reducidos precios. El acceso a los coloniales también era menos viable en Madrid, particularmente en el caso del azúcar, la política de comercio exterior, y en concreto la intensa protección arancelaria, fueron los responsables de esta carestía diferencial de los coloniales en 1925 y anteriormente.

Tras este seguimiento de la capacidad adquisitiva de los salarios en productos concretos, pasamos a comparar las dietas completas que se pueden comprar en las distintas ciudades con sus precios y salarios locales (véase la última fila de los cuadros 1A y 2A). La dieta que se ha empleado para estos cálculos es la misma para todas las ciudades, y es la que utilizó el Instituto Internacional de Trabajo de Ginebra en 1929 para la elaboración de índices de salarios reales internacionales⁴.

Los resultados de estas comparaciones son demoledores. El número de dietas que se pueden adquirir con los salarios y precios de Madrid superan tan solo a Lisboa, Roma y Milán en el caso de los albañiles; en el caso de los peones únicamente a Lisboa y Milán. Este resultado se debe en parte a que los productos considerados, y la dieta homogéneas utilizada, son en extremo cárnicas y lácteas, sin considerar otros componentes de la dieta de origen vegetal y con precios más favorables en los mercados de las ciudades españolas.

Este negativo resultado para el nivel de vida de los asalariados madrileños, aunque exagerado, resalta la extrema dificultad de las familias españolas, respecto a otros países europeos, incluso de similares o inferiores niveles de desarrollo, de acceder a dietas más ricas en productos ganaderos. Tras estas dificultades se encontraban desde luego

⁴ Dieta homogénea del Instituto Internacional de Trabajo (en kilogramos por semana salvo que se indiquen otras unidades) utilizada en los cuadros 1A y 2A para 1925 : 1,5 de pan blanco; 1 de pan moreno; 0,8 de harina de trigo; 0,25 de manteca; 0,1 de margarina; 0,85 de carne; 0,15 de tocino; 2,02 de patatas; 0,45 de azúcar blanca; 0,04 de café; 0,01 de sustitutos de café; 0,07 de té; 0,09 de queso; 2,4 litros de leche sin nata; 3,5 huevos, unidades; 0,2 arroz. Para la localización de la fuente véase cuadro 1A.

problemas ambientales que limitan la oferta interior de este tipo de productos⁵, pero también problemas de prioridades de la política económica a la hora de diseñar la política de comercio exterior o de abastos públicos. Los bajos niveles salariales fueron también, tanto en 1909-1913 como en 1925, responsables de estos resultados. Todo ello inducía tanto a dietas insuficientes para buena parte de la población, como, al menos hasta finales de la década de 1960, a sendas de transición nutricional diferenciadas respecto a países con mejores condiciones naturales para las producciones ganaderas.

⁵ En el contexto de la agricultura mediterránea española quizá pudieron darse contradicciones entre la expansión de la producción agrícola y el crecimiento de las producciones ganaderas, lo que pudo afectar tanto a los precios relativos de estos productos como a las prácticas alimentarias (González de Molina, Soto, Infante y Aguilera, 2013).

Cuadro 1A. Capacidad adquisitiva del sueldo medio semanal de un ALBAÑIL en el año 1925: kilos (litros para la leche y unidades para los huevos) que se pueden adquirir de cada producto gastando todo el sueldo en su compra y número de dietas básicas semanales de un hombre adulto que se pueden comprar con el sueldo del albañil (Los cálculos se han realizado con los sueldos y precios expresados en sus respectiva monedas locales).

	Madrid	Lisboa	Roma	Milán	París	Bruselas	Viena	Praga	Varsovia	Berlín	Ámsterdam	Oslo	Estocolmo	Londres
Pan blanco	98	48	74	74	106	100	47	74	60	88	145	91	89	189
Pan moreno		57				103	110	85	116	151	187	175	112	
Harina de trigo	112	31	68	64	73	74	81	61	79	112	123	136	170	166
Manteca fresca	12	4	9	8	10	9	10	9	11	14	15	17		19
Manteca salada	15	5	20			10	26			14		13	20	19
Margarina		6	13	14	23	19	26	16		35	32	38	44	62
Costillas de buey	14	10	17	12	9	11	22	14		26	27	21	32	25
Espaldilla de buey	18	10	21	20	22	23	21	14		26	35	25	42	57
C. buey congelada			22	21	14	17	29			39	29			41
E. buey congelada			47	39	46	30	29			39	43			92
Pierna de Carnero	14	13		15	10	12	21	17		27	17	24	26	24
Pecho de carnero	23	13		17	25	25	21	17		27	32	26		56
Pi. Carnero congelada					16	16						31		36
Pe. Carnero congelado					47	33						31		89
Tocino	16	11	15	14	16	14	19		21	18	32	18	27	25
Patatas	207	170	193	208	177	284	294	239	451	641	400	285	417	336
Azúcar blanca	37	36	26	26	54	71	81	46	45	81	78	96	117	131
Café	8	10	5	5	10	11	8	5	7	8	22	17	19	
Sustitutos de café			17	14	36		43	51	36	109			45	
Te	3	5	4		6	8	5		3	6	14			23
Queso	12	7	10	9	12	15	11	35	35	37	24	84	44	35
Leche sin nata	75	46	86	107	154	135	132	99	135	186	201	197	283	198
Huevos	266	226	273	256	227	273	361	277	374	412	410	467	574	571
Arroz	58	38	61	67	50	54	89	55	56	86	159	76	149	164
Sueldo albañil/ dieta media europea	4,4	2,8	4,4	4,0	4,9	5,2	5,4	4,4	5,2	7,1	8,4	7,7	9,2	10,5

Fuente: Para precios y salarios: *Boletín oficial del Ministerio de Trabajo, Comercio e Industria*, 2ª época, números 13 al 18 (de julio de 1925 a enero de 1926) y 20 (marzo de 1926); Para la dieta: *Boletín Oficial del Ministerio de Trabajo y Previsión*, año 1, n° 7 (octubre 1929) p.19.

Cuadro 2A. Capacidad adquisitiva del sueldo medio semanal de un PEÓN de la construcción en el año 1925: kilos (litros para la leche y unidades para los huevos) que se pueden adquirir de cada producto gastando todo el sueldo en su compra y número de dietas básicas semanales de un hombre adulto que se pueden comprar con el sueldo de un peón (Los cálculos se han realizado con los sueldos y precios expresados en sus respectiva monedas locales).

	Madrid	Lisboa	Roma	Milán	París	Bruselas	Viena	Praga	Varsovia	Berlín	Ámsterdam	Oslo	Estocolmo	Londres
Pan blanco	60	43	55	48	64	71	36	55	37	68	118	89	81	145
Pan moreno		51				73	86	63	70	116	152	170	102	
Harina de trigo	69	28	50	42	44	52	63	45	48	86	100	132	154	127
Manteca fresca	7	4	7	5	6	6	7	6	6	10	13	17		15
Manteca salada	9	4	15			7	20			11		13	18	15
Margarina		5	9	9	14	14	20	12		27	26	37	40	48
Costillas de buey	9	9	13	8	5	8	17	10	15	19	22	20	29	19
Espaldilla de buey	11	9	16	13	14	16	17	10	15	18	28	24	38	43
C. buey congelada			16	14	8	12	22			30	23			31
E. buey congelada			35	26	28	21	22			30	35			71
Pierna de Carnero	9	12		10	6	9	16	13	16	17	14	23	24	18
Pecho de carnero	14	12		11	15	18	16	13	16	20	26	25		42
Pi. Carnero congelada					10	11						30		28
Pe. Carnero congelado					29	23						30		68
Tocino	10	10	11	9	10	10	15		13	14	26	18	25	19
Patatas	127	153	142	137	108	201	228	179	273	495	325	277	378	257
Azúcar blanca	23	32	19	17	33	51	63	34	27	63	63	94	106	100
Café	5	9	4	3	6	8	7	4	4	6	17	16	17	
Sustitutos de café			13	9	22		33	38	22	84			41	
Te	2	5	3		4	6	4		2	5	11			18
Queso	7	6	8	6	7	11	9	26	21	29	20	82	40	27
Leche sin nata	46	41	63	70	94	96	102	74	82	144	163	191	256	152
Huevos	164	202	201	168	138	194	280	206	226	318	333	455	521	437
Arroz	35	34	45	44	31	39	69	41	34	67	129	74	135	126
Sueldo peón/ dieta media europea	2,7	2,5	3,2	2,6	3,0	3,7	4,2	3,3	3,2	5,5	6,8	7,5	8,3	8,0

Fuente: ídem cuadro 1A.

APÉNDICE B: Datos básicos utilizados en el trabajo y sus fuentes.

Cuadro 1B

Precios corrientes al por menor de las ciudades españolas y Gibraltar (1909-1913). En kilogramos salvo en los casos de leche y vino (litros) y huevos (docena).

	Gibraltar	Mínimo España	Mínimo España/ Gibraltar	Barcelona	Madrid	Valladolid	Bilbao	La Coruña	Zaragoza	Alicante	Cádiz	Málaga
Pan de trigo	0,46	0,35	0,35	0,43	0,39	0,38	0,41	0,47	0,35	0,39	0,38	0,36
Harina de trigo	0,37	0,35	0,35	0,39	0,41	0,35	0,39	0,49	0,38	0,45	0,37	0,39
Arroz	0,50	0,48	0,48	0,68	0,61	0,66	0,57	0,55	0,59	0,48	0,49	0,57
Patatas	0,22	0,12	0,12	0,18	0,15	0,16	0,14	0,12	0,12	0,19	0,16	0,21
Verdura fresca	0,45	0,13	0,13	0,23	0,33	0,23	0,26	0,14	0,13	0,22	0,17	0,20
Fruta fresca	0,33	0,20	0,20	0,62	0,62	0,49	0,43	0,28	0,20	0,27	0,26	0,26
Carne vacuno	1,39	1,46	1,39	2,11	1,46	1,91	1,49	1,48	1,48	2,11	2,04	2,50
Carne de lanar	1,24	1,16	1,16	2,21	1,69	1,43	1,16	1,26	1,85	2,21	1,41	1,58
Carne de cerdo	1,66	1,97	1,66	2,26	2,14	2,31	2,18	2,11	1,97	2,06	2,25	2,50
Pescado fresco	0,99	0,56	0,56	1,35	1,18	1,63	1,32	0,67	0,98	0,93	0,69	0,56
Huevos	0,98	1,12	0,98	1,49	1,12	1,41	1,39	1,18	1,17	1,44	1,18	1,61
Leche fresca	0,56	0,31	0,31	0,47	0,56	0,39	0,37	0,33	0,31	0,53	0,51	0,62
Azúcar	0,53	1,10	0,53	1,25	1,10	1,25	1,11	1,22	1,11	1,16	1,19	1,17
Sal	0,25	0,12	0,12	0,13	0,13	0,12	0,14	0,13	0,13	0,13	0,12	0,12
Café	3,01	4,47	3,01	5,03	4,50	5,31	4,53	4,47	5,72	4,85	4,50	4,78
Vino de pasto	0,75	0,27	0,27	0,31	0,31	0,37	0,62	0,52	0,27	0,34	0,48	0,46

Fuentes: Gibraltar: *Gibraltar Chronocle and Official Gazette*; ciudades españolas: *Boletín de Instituto de Reformas Sociales*.

Cuadro 2B

Consumo por persona y año de los productos indicados en el periodo 1964-1965 (zonas urbanas). Unidades: kilogramos (en general), litros (leche y vino), docenas (huevos)

	España	Cataluña	Cantábrico	Galicia	Ebro	Levante	Castilla- León	Extremadura y Salamanca	Andalucía Occidental	Andalucía Oriental	Castilla la Mancha	Canarias	Madrid
Pan	121,5	108,6	123,0	125,1	108,3	143,4	109,3	114,5	130,0	133,2	158,6	64,4	111,4
Harina y sémola	4,2	3,1	3,3	2,9	1,6	3,0	2,7	2,5	4,5	9,1	2,6	22,5	3,2
Arroz	9,5	11,6	7,4	4,9	6,1	17,4	5,5	7,7	8,4	8,3	6,4	9,7	7,3
Patata	87,3	86,2	97,6	211,2	64,4	76,8	77,3	63,1	76,3	92,5	63,6	161,9	74,4
Verduras fresca	61,5	81,0	39,9	43,7	63,6	73,8	43,5	41,5	63,2	64,8	48,3	66,5	48,5
Frutas frescas	69,3	80,0	51,0	38,9	57,7	81,0	55,8	70,7	71,2	64,6	63,2	73,0	75,6
Carne vacuno	9,9	8,3	17,0	19,0	5,8	5,6	13,4	9,7	4,8	5,0	2,1	10,0	18,6
Carne lanar	4,8	7,4	1,4	1,0	14,6	6,4	6,0	5,1	2,2	2,5	8,5	0,1	3,8
Carne de cerdo	1,5	2,9	0,7	2,0	1,8	1,9	1,5	1,4	1,2	0,3	0,9	0,2	0,6
Pescado fresco	24,5	25,4	24,0	47,2	15,0	16,2	23,8	25,8	29,4	27,6	19,3	21,6	30,7
Huevos	20,6	18,4	23,8	18,8	28,2	18,9	26,1	21,8	19,9	21,4	14,2	17,3	22,8
Leche fresca	81,2	68,8	152,9	117,0	100,5	35,2	108,1	99,2	52,2	59,1	59,4	78,9	111,1
Azúcar	13,9	11,1	17,5	18,3	14,8	13,4	13,1	16,2	15,6	15,8	9,1	25,8	10,2
Sal	3,70	4,76	5,00	2,58	2,65	4,29	3,02	3,95	2,23	3,31	2,80	6,11	3,07
Café	1,65	1,90	1,92	1,72	1,23	1,16	0,89	2,52	2,04	0,87	0,50	5,21	1,34
Vino de pasto	41,1	57,5	68,4	60,1	52,5	38,7	55,7	19,8	11,0	21,5	36,5	7,6	42,3

Fuente: *Encuesta de presupuestos familiares. Marzo 1964-Marzo 1965*, Instituto Nacional de Estadística, Madrid, 1965 (España urbana pp. 20-22; consumos urbanos en las regiones pp. 25-27, en todos los casos consumo más autoconsumo).

Cuadro 3B. Composición de la dietas en calorías en el periodo 1964-1965 (zonas urbanas). Las líneas sombreadas corresponden a los productos considerados, al conjunto de calorías que implican y a su peso porcentual en el conjunto de la dieta.

	España	Cataluña	Cantábrico	Galicia	Ebro	Levante	Castilla- León	Extremadura y Salamanca	Andalucía Occidental	Andalucía Oriental	Castilla la Mancha	Canarias	Madrid
Pan	865	774	876	891	771	1.021	779	816	926	949	1.130	459	794
Harina y sémola	42	31	33	29	16	30	27	25	45	91	26	225	32
Arroz	94	114	73	48	60	172	54	76	83	82	63	96	72
Total cereales	1.103	1.016	1.091	1.020	961	1.332	976	1.167	1.134	1.209	1.309	911	1.017
Patata	167	165	187	405	123	147	148	121	146	177	122	310	143
Verduras fresca	38	48	26	27	41	46	25	25	37	39	30	43	30
Legumbres	132	103	200	98	75	109	129	190	171	118	125	124	132
Frutas frescas	80	93	65	52	66	93	68	69	70	72	63	121	92
Total hortalizas, legumbres y frutas	433	428	496	591	321	419	386	416	433	421	350	620	411
Carne vacuno	48	37	84	78	24	23	67	43	24	23	10	57	100
Carne lanar	31	49	9	6	96	42	39	33	14	17	56	0	25
Carne de cerdo	16	31	8	21	19	21	16	15	13	3	10	2	7
Pescado fresco	38	38	51	53	23	20	41	40	46	63	32	12	52
Huevos	35	31	41	32	48	32	45	37	34	37	24	29	39
Leche fresca	134	113	252	193	165	58	178	163	86	97	98	130	183
Total animales	488	551	596	463	551	454	535	493	340	367	367	437	602
Aceite	555	570	560	526	541	578	482	573	593	625	501	455	500
Otras grasas	72	44	60	52	31	38	103	158	146	68	140	48	52
Total grasas	626	613	620	578	573	616	585	731	739	693	641	503	552
Azúcar	147	118	186	193	157	142	139	172	165	167	97	273	108
Chocolate	31	32	44	24	33	37	38	30	28	23	35	10	28
Vino de pasto	87	121	144	127	111	82	117	42	23	45	77	16	89
Total complementarios	318	321	634	358	328	318	316	263	222	252	217	316	237
Total General	2.968	2.929	3.437	3.010	2.733	3.139	2.798	3.069	2.869	2.942	2.885	2.787	2.819
Muestra	1.823	1.763	2.034	2.157	1.722	1.930	1.743	1.678	1.713	1.862	1.838	1.773	1.765
% muestra	61	60	59	72	63	61	62	55	60	63	64	64	63

Fuentes: para el consumo de alimentos ídem apéndice 2B. Para el cálculo de las calorías Moreiras, Carbajal y Cabrera, 1996.

Cuadro 4B.**Salarios medios masculinos de varios sectores productivos de obreros cualificados y peones*. Varias ciudades en 1914.**

	Salario hora pesetas		III Horas semanales trabajadas	Salario Semanal		Ingreso diario		Índice ingreso diario (100=media)	
	I Obrero cualificado	II Peón		IV=I*III Obrero cualificado	V=II*III Peón	VI=IV/7 Obrero cualificado	VII=V/7 Peón	VIII Obrero cualificado	IX Peón
Barcelona	0,576	0,390	57,9	33,4	22,6	4,77	3,23	112	112
Madrid	0,496	0,402	57,8	28,6	23,2	4,09	3,32	96	115
Valladolid	0,457	0,256	59,5	27,2	15,2	3,88	2,17	91	76
Bilbao	0,462	0,346	59,7	27,6	20,6	3,94	2,95	93	103
La Coruña	0,528	0,354	58,5	30,9	20,7	4,41	2,96	104	103
Zaragoza	0,476	0,317	60,0	28,6	19,0	4,08	2,71	96	94
Alicante	0,484	0,298	58,9	28,5	17,5	4,07	2,51	96	87
Cádiz	0,557	0,321	59,0	32,9	19,0	4,70	2,71	111	94
Málaga	0,506	0,389	59,8	30,2	23,3	4,32	3,32	102	116
Media	0,505	0,341	59,0	29,8	20,1	4,25	2,87	100	100

(*) Se han considerado para la realización de los promedios los siguientes sectores: metalurgia, hierro y metales, química, textil, construcción, alimentación, vestido, madera y transporte. El promedio se ha realizado ponderado el salario hora por el número de trabajadores de cada sector en cada capital de provincia (en Barcelona los datos se refieren al conjunto de su partido judicial; en Alicante y Cádiz además de los datos de la capital se incluyen los de Alcoy y La Línea respectivamente). Para pasar del salario hora al semanal se ha multiplicado por el promedio de horas trabajadas en cada provincia a la semana. Los datos presentados en las columnas VI y VII son el resultado de dividir los ingresos semanales entre siete.

Fuente: Ministerio de Trabajo, Comercio e Industria, 1927: 12-63 y 151

Fuentes de los apéndices:

Los **precios de Gibraltar** se han tomado del *Gibraltar Chronicle and Official Gazette*. En este periódico se publican semanalmente los precios a los que se venden al por menor una amplia muestra de alimentos. Los precios vienen en pesetas, pues en esta moneda era en la que se realizaban los intercambios en el mercado minorista de la ciudad. Se han promediado los precios de la primera semana de cada mes entre abril de 1909 y septiembre de 1913, ambos inclusive. El resultado es el que se presenta en la columna correspondiente a Gibraltar en Cuadro 1B del apéndice B. Se ha utilizado el precio mínimo del intervalo que se señala para los precios de cada productos (por ejemplo, pork de 0.80 a 1.20, se ha utilizado el 0.80). Tanto los meses elegidos como el hecho de utilizar los precios mínimos tienen como objetivo que la serie de Gibraltar sea homogénea con la de las ciudades españolas. En aras de esta misma homogeneidad se han promediado los precios de las frutas y hortalizas, pues mientras en Gibraltar se indican los precios de los productos concretos (apples, bananas, pears... o carrots, cabbages, onions...) en el caso de la fuente española se da un precio medio genérico para frutas y otro para hortalizas⁶.

Los **precios de las ciudades españolas** proceden de los publicados en el *Boletín del Instituto de Reformas Sociales*. En concreto de las medias semestrales que van de abril a septiembre de 1909, hasta abril y septiembre de 2013. Para obtener los precios medios se han promediado para cada ciudad y producto los correspondientes a los nueve semestres indicados. Los precios utilizados han sido los corrientes mínimos suministrados por las juntas locales para las siguientes ciudades⁷: Barcelona, Madrid, Valladolid, Bilbao, La Coruña, Zaragoza, Alicante, Cádiz y Málaga y se reproducen en las columnas correspondientes del apéndice uno.

Estos precios son resultado de un interrogatorio, primero trimestral y desde abril de 1909 semestral, remitido desde Madrid al Presidente de la Junta de Reformas Sociales de cada capital de provincia para que lo cumplimentaran. En él se preguntaba sobre “los

⁶ Además, los precios del *Gibraltar Chronicle* muestran rasgos de calidad: reflejan, por ejemplo, una estacionalidad peculiar y coherente con cada producto.

⁷ La estadística distingue entre precio corriente y precio corriente máximo, es decir, los denominados tan solo “corrientes” son de hecho los corrientes mínimos. También utiliza en otros momentos el concepto de “precio más frecuente” o el de “encarecimiento” sobre el precio corriente. La Información más continua y amplia es la suministrada para los precios corrientes mínimos.

precios corrientes de algunos artículos de primera necesidad para el consumo del obrero”⁸.

Los **salarios de 1914** proceden de las *Estadística de los salarios y jornadas de trabajo referida al período 1914-1925*, editadas por el Ministerio de Trabajo, Comercio e Industria en 1927. Los datos pueden consultarse en el Cuadro 4B del apéndice B, como se verá allí son resultado de promediar para cada capital de provincia los correspondientes a nueve sectores (la media se calcula ponderando los salarios de cada actividad por su correspondiente número de trabajadores).

Como **dieta objetivo** se ha elegido la estimada en la *Encuesta de Presupuestos Familiares (Marzo 1964-Marzo 1965)* para la España urbana y para sus distintas regiones, atribuyendo a cada ciudad considerada la dieta urbana del área en la que está incluida (cuadros 2B y 3B del apéndice B). Se analiza para cada ciudad el coste de adquirir la dieta 1964-1965 a los precios corrientes en 1909-1913 en cada una de ellas y a los correspondientes precios mínimos que marcan las posibilidades de abaratamiento de cada producto (cuadro 4 del texto). Se relacionan a su vez estos costes con los salarios corrientes de cada ciudad en 1914, calculando el número de dietas diarias que se pueden comprar con él según cuales sean los precios utilizados (cuadro 5 del texto). Se mostrará así como se vería afectada la capacidad de los salarios de comienzos de siglo XX de comprar la dieta correspondiente a 1964-1965. Será este el momento de evaluar los factores comerciales y salariales que dificultaban a comienzos del siglo XX el acceso a unas dietas más completas y equilibradas.

Los precios de Madrid y los de varias ciudades europeas en 1925 proceden del Instituto Internacional del Trabajo de Ginebra y fue publicada en el *Boletín oficial del Ministerio de Trabajo, Comercio e Industria* en sus números 13 al 18 y 20. En concreto se trata de precios medios mensuales al por menor de productos alimenticios en una amplia muestra de ciudades y expresados en sus respectivas monedas nacionales. Los meses considerados y promediados son los siete que van entre mayo y noviembre de 1925. Su principal problema es que no aparece ninguna información sobre frutas y verduras, es decir, se presentan precios de cereales, patatas, coloniales y una amplia muestra de derivados ganaderos.

⁸ El primer interrogatorio utilizado puede encontrarse en el número de Julio de 1904 (año I, número 1) del *Boletín del Instituto de Reformas Sociales*, en las páginas 36 a 37.

La información complementaria sobre salarios que se ofrece junto a los cuadros de precios, también en las monedas correspondientes a cada país, permite efectuar una comparación de la capacidad adquisitiva de los salarios en las distintas ciudades evitando el engorroso asunto de los tipos de cambio. Con estos materiales se han calculado, en los cuadros 1A y 2A del apéndice A, la capacidad adquisitiva de los salarios para cada producto y ciudad, así como para el conjunto de la dieta. Para el cálculo del coste de la dieta se utiliza una dieta internacional elaborada también en el Instituto Internacional del Trabajo de Ginebra con el objetivo de elaborar índices internacionales de salarios reales. Se publicó en el *Boletín Oficial del Ministerio de Trabajo y Previsión*, año 1, nº 7, octubre de 1929, p. 19.

BIBLIOGRAFÍA:

Aparicio Chávarri, Gema, 2000. *El comercio mundial de alimentos y materias primas agrícolas entre 1900 y 1938*, Tesis doctoral inédita presentada en el Departamento de Estructura e Historia Económica y Economía Pública de la Universidad de Zaragoza.

González de Molina, M.; Soto, D.; Infante, J. y Aguilera, E., 2013. “¿Una o varias transiciones? Nuevos datos sobre el consumo alimentario en España (1900-2000)”, *XIV Congreso Internacional de Historia Agraria*, Badajoz, Universidad de Extremadura.

<http://seha.info/congresos/articulos/C.1.%20Gonz%C3%A1lez%20de%20Molina%20y%20otros.pdf>

Ministerio de Trabajo, Comercio e Industria, 1927. *Estadística de los salarios y jornadas de trabajo referida al periodo 1914-1925*, Madrid.

Moreiras, Olga; Carbajal, Ángeles. y Cabrera, Luisa, 1996. *Tablas de composición de los alimentos*, Madrid, Ediciones Pirámide.